



El Estado emprendedor

Mitos del sector público frente al privado

pp. 134-136

DUVÁN PEÑA BENÍTEZ¹

REC: 15/01/2022

ACEP: 30/04/2022

¿Cuál es el papel del Estado en la economía? Con este interrogante se inicia este libro; un cuestionamiento que lleva a la reflexión de lo que hace o debe realizar el Estado frente al desafío de una modernidad social y económica que se enmarca en un capitalismo moderno, el del siglo XXI. La pregunta es para ir un poco más allá, es para establecer otra perspectiva de lo planteado por las ideologías defensoras del libre mercado; la escuela clásica y neoliberal, desde hace 200 años, sobre el rol del Estado en la economía. Modelos que encuadraron al Estado como un actor pasivo, en algunos casos regulador y no competidor, mientras que la actividad empresarial privada era la que marcaba la ruta de la innovación, la transformación y la dinámica. El libro es también una retoma de los planteamientos de Keynes sobre el Estado y un poco de Schumpeter sobre el emprendimiento y la innovación.

Mariana Mazzucato² muestra en su obra que el Estado es en realidad ambicioso. Que va más allá de la creencia de concebir el Estado solo para lo básico, pero grande y pensado como para ser un motor dinámico de la innovación y el crecimiento (Mazzucato, 2014, p. 27).

A lo largo de más de 300 páginas y diez capítulos, la economista Mazzucato se encarga de desmontar el imaginario de un Estado lento, conservador y burocrático, por el de una organización emprendedora; generadora de mercados, que asume las inversiones de mayor riesgo y abre las posibilidades para el progreso y la generación de soluciones reales; un “desplazador” positivo de la inversión que beneficia, incentiva y en especial dinamiza a la actividad privada (p. 39).

1. Economista - Magíster en Ingeniería Industrial, Universidad del Valle. Correo electrónico: duban.pena@gmail.com - Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-5083-8237>

2. Economista - Ph. D. de nacionalidad estadounidense e italiana. Profesora de Economía de Innovación y Valor Público en University College London (UCL). Directora del Instituto para Innovación y Propósito Público en la UCL.

Mazzucato no se limita a exponer el papel del Estado con argumentos teóricos, también lo describe con ejemplos y lo documenta con casos reales. En especial para países como los Estados Unidos. Por tanto, el libro es una invitación a ver el Estado como un agente que va más allá de lo que siempre se ha supuesto, y considerarlo como el agente más importante para acelerar la inversión, crear expectativas, disipar los riesgos y en especial un creador y formador de nuevos mercados.

Realidades como la revolución verde, la nanotecnología, la biotecnología, la economía del conocimiento, los sistemas inteligentes, la nueva innovación, hacen parte de los temas y del lenguaje, en el que la autora reflexiona, analiza y determina las acciones que debe seguir el Estado para su contribución al desarrollo y crecimiento.

El estado emprendedor consta de diez capítulos; en el primero se presenta una reflexión sobre la nueva visión del Estado, indicando que este debe ser un ente que no solo asume los riesgos propios de su competencia, sino que dirige ese riesgo (lo asegura y lo asume), creando y contribuyendo las condiciones hacia un Estado emprendedor que moldea y crea nuevos mercados, expectativas y las condiciones para un sano crecimiento.

En el capítulo dos se desarrolla una discusión en el tema de la innovación y la tecnología en su rol dentro del crecimiento económico. La premisa de que en la economía la tecnología es una variable exógena al modelo de crecimiento, es revaluada por las evidencias a favor de que el crecimiento depende endógenamente de la cantidad y disponibilidad de tecnología. También se presenta una reflexión en cuanto al rol del Estado en relación con el crecimiento y la innovación; en ese sentido, es ver que el papel del Estado va más allá de un

corrector clásico de los fallos del mercado, y darse la oportunidad de verlo como generador de *sistemas de innovación*.

En el tercero se presenta con alguna evidencia el carácter de un Estado innovador a partir de convertirse en un disipador del riesgo, mostrando que el ente es modelador y creador de mercados. Ejemplos como el accionar de las agencias estatales en pro de la inversión de fondos públicos en apoyo a la investigación para las industrias, como la farmacéutica y la de biotecnología, alcanzando significativos desarrollos en medicamentos y productos. El capítulo cuatro presenta los aspectos claves del Estado emprendedor, centrándose en lo sucedido en la política industrial de los Estados Unidos, donde hubo un importante apoyo para innovación que se hizo por institutos con fondos públicos, y con acompañamiento y apoyo a programas como los de innovación a la pequeña empresa (SBIR), el apoyo a la ley de los medicamentos para enfermedades huérfanas (ODA) (p. 42), entre otros.

El capítulo cinco trata aspectos claves del Estado innovador, a través del análisis que se hace del caso de Apple, indicando a través de la crítica, que esta industria no es producto ni milagro del mercado sino que surgió del apoyo estatal, dado que usó ingeniosamente la tecnología que en su orden fue financiada por el Estado. De igual forma, iPhone de Apple es inteligente gracias a la creación de la Internet, del GPS, del desarrollo de pantallas táctiles y demás tecnologías financiadas por el Estado (p. 43).

En el capítulo seis se hacen visibles los engranes de lo que implica para la innovación el tema de la revolución verde, y toda la apropiación en el uso y desarrollo de energías limpias, pero no solo en aras de mostrar la importancia y protección de la sociedad en la era del cambio climático, sino también por ser un negocio

con un juego importante de utilidades. Se analiza cuáles son esos países y cuál es el rol del Estado en este “negocio”, dado que el riesgo debe ser catalizado por la inversión estatal. En general es un capítulo para repensar el futuro no solo de las energías limpias, sino también para el papel del Estado como socio del modelo de negocio.

El capítulo siete complementa el anterior, dado que su análisis se centra en el riesgo que debe asumir el Estado en la financiación y en el manejo del riesgo para los proyectos de la revolución verde, en especial en Europa, China, Asia y Norteamérica.

El capítulo ocho es una crítica a la relación beneficio/coste del Estado emprendedor. ¿Cuál es la tasa de rentabilidad financiera y social que dejan las inversiones estatales? ¿Qué tan bueno es coadyuvar a empresas de carácter monopólico para el desarrollo de sus modelos de negocio?, estas preguntas y sus respuestas se elaboran girando alrededor de Apple.

En el nueve, el análisis se repite, pero generalizando la relación beneficio/coste del sector estatal; por tanto, es un capítulo en donde se reflexiona el rol del deber ser, de cuál es la lógica que se debe seguir, y hasta dónde debe llegar la política pública en justo equilibrio para que el juego sea de suma positiva.

El capítulo diez (conclusiones), es un epílogo sobre ese rol del Estado como dinamizador, disipador de riesgos y de alguna forma subsidiador de la formación de lucro para la actividad privada. En ese contexto, se plantea que es positivo un Estado que emprenda, que actúe y genere condiciones en las apuestas que implica el siglo XXI.

En general el libro es una protesta y un desafío a una concepción clásica económica del papel del Estado. En esa rebeldía conceptual enmarca las posibilidades que el Estado tiene para proporcionar expectativas positivas a través de acercar esas actividades costosas, lejanas, riesgosas y necesarias, a un escenario donde operadores privados la puedan desarrollar en beneficio de todos. A manera de crítica, falta un mayor análisis al papel del Estado como competidor en el mercado, siendo ahí un lugar donde el emprendimiento sea más positivo y que a la vez asuma un rol de control a la generación de monopolios en sectores claves. La intervención en los mercados no solo comprende medidas regulatorias, es también desarrollar competencia.

Referencias

- Mazzucato, M. (2014). *El Estado emprendedor. Mitos del sector público frente al privado*. Editorial RBA.